

PENSAMIENTO CRÍTICO

Cuatro Recomendaciones para Hablar Sinceramente con los Niños Acerca del Racismo, el Prejuicio y la Oposición



Como cuidadores, es natural que queramos proteger a los niños de las duras realidades del racismo. Sin embargo, los niños se toparán con el racismo inevitablemente, observarán patrones de desigualdad y recibirán mensajes sobre el estado y el valor relativos de los diferentes grupos de personas. Mediante una charla abierta y sincera con los niños, podemos empoderarlos para que entiendan y cuestionen las varias formas de intolerancia y de oposición.

1. Reconozca los patrones que observa.
2. Use un lenguaje adecuado para la edad.
3. Busque libros que lo ayuden.
4. Apoye las respuestas emocionales de los niños.

1. Reconozca los patrones que observa.

Existen muchos patrones en nuestro mundo social que destacan la desigualdad, la segregación, y las diferentes experiencias vividas entre las personas de diferentes orígenes raciales y étnicos. Estos patrones están arraigados en la oposición histórica y la injusticia constante en los sistemas, como la vivienda, el empleo, la asistencia sanitaria, la educación, la vigilancia policial y el sistema legal.

- Sea receptivo cuando los niños observen estos patrones. Es posible que los niños observen la segregación por raza y por clase entre diferentes barrios, o que las personas en puestos de poder (como los presidentes de los Estados Unidos y los gobernadores estatales) tienden a ser blancas. Es nuestra labor validar las observaciones de los niños — no silenciarlas—, y darles el contexto para comprender que estos patrones son la consecuencia de una historia y un sistema de injusticia para las personas de color. Las cosas no son del modo que deberían ser, y, en realidad, no reflejan el carácter o las capacidades de las personas de diferentes orígenes racializados. La pregunta clave es: ¿cómo explicarán los niños los patrones racializados que observan?
- No espere a que los niños saquen el tema: inicie las conversaciones cuando usted observe estos patrones también. Los niños pequeños no siempre pueden expresar en palabras lo que observan sobre el

mundo. Cuando un cuidador nombra explícitamente patrones, es útil darles a los niños el lenguaje necesario y ayudarlos a comprender las observaciones que ya están haciendo.

- Investigue un poco sobre el racismo estructural si necesita profundizar sus conocimientos de la dinámica que subyace a estos patrones. Consulte estos recursos para encontrar rápidamente información básica:
 - [Este folleto](#) del Kirwan Institute for the Study of Race and Ethnicity (Instituto Kirwan para el Estudio de la Raza y la Etnia)
 - [Este video animado](#) de act.tv
 - [El pódcast 1619](#) del the *New York Times* y Nikole Hannah-Jones
- Con el fin de hacer tangible la idea del racismo sistémico para los niños pequeños, la Dra. Erin Winkler sugiere una actividad de «telaraña»: deles a los niños varios ovillos de hilo o estambre y pídales que corran alrededor del aula y que los enreden todo lo que puedan. Luego, pídales que los desenreden —una tarea mucho más difícil y menos divertida— y explíqueles que la injusticia racial hacia las personas de color se ha ido enredando en nuestro país durante un largo tiempo. Si bien algunas personas han trabajado mucho para desenredarla, aún les queda mucho por hacer.

Cuanto más sabe uno, mejor le va, si se lo permiten las circunstancias. Si bien es posible que no pongamos en práctica todo esto constantemente, si asumimos la responsabilidad de hacer a diario lo que podemos, les irá mejor a nuestros hijos, familias y comunidades.



2. Use un lenguaje adecuado para la edad

El racismo está insertado en nuestros sistemas sociales de maneras complejas. Pero recuerde: hay algunos temas tan complejos que no podemos desglosarlos en ideas simples y adecuadas para las edades de los niños, de maneras que guíen su comprensión a medida que crecen. A continuación, le damos algunas ideas de lenguaje básico que puede usar para describir el racismo y la opresión a los niños pequeños.

- Para patrones de inequidad e injusticia: hable de «justicia» e «injusticia». Los niños de entre tres y cuatro años están desarrollando ideas acerca de estos conceptos, y en el jardín de infantes son sumamente conscientes de lo que les parece justo o injusto. Es común que los niños observen patrones y llamen a algo justo o injusto cuando, en realidad, quieren decir equitativo o discriminatorio. Desde muy corta edad, ayude a los niños a aprender la diferencia entre la equidad (o la justicia) y la igualdad (o la semejanza) y a ser precisos en su uso de las dos palabras. Esto los ayudará a defender la justicia racial porque podrán reconocer y nombrar con claridad momentos de desigualdad e inequidad. A los niños del

preescolar o la escuela primaria, puede mostrarles [este video](#) y comentarlo juntos, y a los niños de la escuela media o secundaria, puede mostrarles [este video](#) y hablar sobre él.

- Para el racismo y la supremacía blanca: hable acerca de las «mentiras» y de las «historias falsas» que cuentan las personas sobre quiénes son «mejores» por cómo lucen y por el color de piel. Con frecuencia, las personas cuentan estas historias falsas para conseguir o mantener el «poder», controlar a otras personas, decirles qué hacer, y obtener lo que desean. El hecho de que muchas personas crean las mentiras y las repitan no las hace verdaderas.
- Para la violencia racializada: hable acerca de una persona que «lastima» a otra por la raza, o de tomar una decisión de lastimar el cuerpo de alguien basada en pensamientos injustos sobre esa persona. Está bien hablar cuidadosamente acerca de la muerte también. Los niños comienzan a desarrollar la comprensión de la muerte en los años de preescolar y, entre los cinco y los siete años, pueden comprender completamente su permanencia. (Para ayudarse con este tema, lean libros, como [Un pájaro muerto](#), de Margaret Wise Brown y Christian Robinson, y [Death is Stupid \(La muerte es estúpida\)](#), de Anastasia Higginbotham).
- Prepárese para hablar acerca de situaciones relacionadas con la raza que aparecen en los noticiarios, incluso si le parece que su niño no es consciente de ellas. Recuerde que, más allá de usted como cuidador, los niños tienen acceso a información por los medios (la televisión, la Internet, YouTube) y sus amigos. Generalmente, ellos saben mucho más de lo que creemos, y es importante que hablemos de los acontecimientos con ellos para que puedan comprenderlos mejor y ubicarlos en un contexto. Pregúntese: «¿Cómo le explicaría esto a mi hijo?». Dígalo en voz alta. Dígalo frente al espejo. Si se atasca al hablar, ¡es normal! Cuanto más practiquemos, mejor podremos armar una respuesta medianamente decente para nuestros niños cuando surja algo. Y recuerde que, si no le gusta la manera en la que llevó la conversación la primera vez, siempre puede repasar el tema. Hablar de la raza no debería ser un esfuerzo de una vez.

3. Busque libros que lo ayuden.

Los libros pueden brindarle lenguaje útil, relatos históricos e historias actuales que faciliten conversaciones sinceras y abiertas acerca del racismo con los niños pequeños.

- Algunos libros pueden ayudarle a usted y a su hijo a desarrollar un lenguaje común para hablar de la raza, la equidad y la opresión. Con los niños más pequeños, lea libros, como [An ABC of Equality \(El ABC de la igualdad\)](#), de Chana Ginelle Ewing y [Race Cars \(Autos de carrera\)](#), de Jenny Devenny y Charnaie Gordon. Con los niños más grandes, consulte ¡Todavía estamos aquí!, de Traci Sorell, y [This Book is Anti-Racist \(Este libro es antirracista\)](#), de Tiffany Jewell.
- Algunos libros ayudan a iniciar conversaciones acerca de cómo son la intolerancia y la opresión, y de cómo comprender, procesar e interrumpir estos patrones. Lean libros, como [Algo pasa en mi ciudad](#), de Marianne Celano, Marietta Collins y Ann Hazzard; [Equality's Call: The Story of Voting Rights in America \(El turno de la igualdad: La historia de los derechos al voto en Estados Unidos\)](#), de Deborah Diesen; y [Not My Idea: A Book About Whiteness \(No es mi idea: Un libro sobre la blanquitud\)](#), de Anastasia Higginbotham.

4. Apoye las respuestas emocionales de los niños.

Las conversaciones acerca del racismo y la opresión probablemente provoquen emociones profundas en los niños, como tristeza, ira y ansiedad, entre otras. Quizá provoquen sentimientos similares también en los adultos. Crear espacios de apoyo, sin juicios de valor, en los cuales compartir estas respuestas puede ayudar a los niños a procesar información difícil y a prepararlos para tener vidas emocionalmente sanas en el futuro.

- Durante las conversaciones sobre el racismo y la opresión, y después de ellas, pregúnteles a los niños qué piensan y cómo se sienten. Valide sus emociones («Enterarte de esto puede causarte miedo») y comparta las suyas («Me enoja cuando pienso en lo que pasó»). Dígales que está orgulloso de ellos por poder expresar sus emociones fuertes. Para obtener más información sobre cómo ayudar a los niños a controlar emociones fuertes, consulte la guía práctica de EmbraceRace [«Cuatro maneras de ayudar a procesar las emociones fuertes con respecto a la raza y al racismo»](#).
- A los niños que tienen reacciones emocionales fuertes como respuesta a su identificación con las personas oprimidas, dígales que es natural y saludable sentir tristeza, ira, e, incluso, miedo como respuesta a estas historias, y que muchos otros se sienten y se han sentido como ellos. Recuérdeles que muchas personas han luchado con valentía, y continúan haciéndolo, para crear un mundo mejor, más seguro y más justo, y que ellos pueden ser parte de eso. Elabore estrategias sobre cómo mantener la tranquilidad y manejar experiencias de estrés o discriminación raciales. (Consulte [la charla de TED del Dr. Howard Stevenson](#) sobre cómo resolver encuentros estresantes relacionados con la raza). Cuando hable acerca de la violencia motivada por la raza, tranquilice a los niños diciéndoles que usted (y muchos otros adultos) siempre están trabajando mucho para resguardar su seguridad. Y, lo más importante, incúlqueles orgullo cultural y autoestima, ya que los ayudará a mantenerse resilientes y alegres, incluso cuando aprendan acerca del racismo y lo enfrenten. (Para saber más, consulte las guías prácticas de EmbraceRace [«Tres maneras de integrar la resiliencia y la alegría en el modo en que los niños aprenden acerca de la raza»](#) y [«Cuatro maneras esenciales de promover el orgullo y el amor propio en los niños de color»](#)).
- A los niños que tienen reacciones emocionales fuertes como respuesta a su identificación con los opresores, dígales que es normal sentirse molestos, enojados, e, incluso, un poco culpables por estas historias, y que podemos usar esos sentimientos productivamente alzándonos en defensa de lo que es correcto cuando tenemos la oportunidad de hacerlo. Recuérdeles que siempre ha habido personas blancas que se han unido a las personas de color para resistirse a la opresión. Reconozca que puede ser difícil admitir [los privilegios](#) que pudimos haber heredado con nuestro color de piel, pero es de valientes hacerlo. Anime a los niños a darse cuenta de cuando pueden tener un prejuicio y genere un espacio seguro para que hablen de ese prejuicio y del daño que han hecho. Elabore estrategias sobre cómo reparar el daño y crecer como personas amables, compasivas y valientes. Para encontrar más ideas, consulte la guía práctica de EmbraceRace [«Cinco recomendaciones para dar a los niños el ejemplo de conciencia saludable de un prejuicio»](#).

- Hable de las posibilidades de cambio. Cuando hablamos abiertamente sobre la intolerancia y la opresión, podemos proteger el bienestar emocional de los niños y sembrar semillas de activismo. Recuerde mencionar que muchas personas están trabajando incansablemente por la justicia racial, y que usted y su niño pueden formar parte de eso. Pregunte: «¿Qué podemos hacer?». Para encontrar más ideas, consulte la guía práctica de EmbraceRace «[Cinco maneras de promover el activismo por la justicia racial en los niños](#)».

EmbraceRace es una comunidad multirracial de padres, maestros, especialistas y otros adultos cuidadores que se ayudan entre ellos para responder a los desafíos que plantea la etnia a nuestros hijos, a nuestras familias y a nuestras comunidades. Su participación es bienvenida.

embracerace.org

